

Liceo Unda cumple 191 años

a punto de colapsar estructura física

**** Celebraron entre serios problemas de infraestructura, dotación de equipos y delincuencia interna. ****

Sergio Niño

Sergioj.nino@gmail.com

Fotos: Octavio Fernández

Con una matrícula que supera el 110%, habilitados cinco de los 10 baños, tuberías de aguas negras goteando en los techos, ventanas sin vidrios, estudiantes en el piso durante sus clases, robos constantes y sólo cuatro aulas, de 22, con electricidad para el turno nocturno, recibe sus 191 años de ser fundado el primer liceo de Venezuela. Una realidad que se repite en el resto de instituciones educativas en el país.

Yanette Mejías, directora del Liceo Nacional José Vicente de Unda, mostró con preocupación el escenario en el que 1.338 alumnos tienen que ver clases. “Aquí nos han robado, ya ni pupitres tenemos, las tuberías tienen más de 30 años y nunca se les ha podido hacer mantenimiento, tenemos que batallar todos los días con la delincuencia interna, y eso es una verdad que no podemos ocultar”.

La planta que fue construida para albergar a 600 alumnos máximo, sufre de una sobrepoblación que impide a sus directores y personal docente controlar la masa estudiantil. Situación que se agrava con el déficit de pupitres, salones no aptos para clases, ausencia de profesores en cátedras claves para la formación y la poca ayuda económica por parte de los organismos del Estado.

El 24 de febrero del año en curso reportaron el robo de un aire acondicionado y dos computadoras, en el departamento de evaluación. Hecho que se suma a la larga lista de delitos que ha sufrido la institución. Cables de electricidad, aires acondicionados de los laboratorios y algunas oficinas, las

computadoras de la sala de tecnología completan el lamentable historial del otrora liceo piloto de Portuguesa.

Leidy Gutiérrez, profesora de la institución, destacó que en el 2015 la Organización Bolivariana Estudiantil (OBE) de la institución viajó y entregó personalmente al entonces presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello, un proyecto para mejoras físicas del liceo. “Mire como estamos. Mis alumnos todos los días se sientan en el piso para poder ver clases y en la azotea no podemos estar más de 50 personas porque se puede caer en cualquier momento” denunció Gutiérrez.

Para la sub directora académica, Arabella Colmenarez, es necesario la reducción de secciones y con esto lograr disminuir la matrícula. “Estamos a punto de ver clases en los baños. Hemos tenido que dividir laboratorios, oficinas y la biblioteca para improvisar salones de clases. Hay tuberías de aguas negras goteando sobre los alumnos y el agua blanca no sube hasta el tercer piso” dijo Colmenarez, mientras recorría uno de los pasillos señalando la cantidad de aulas a punto de cierre.

La delincuencia dentro de las aulas de clases

El robo de celulares es el delito constante en pasillos, patios y salones. “Tenemos una red de jóvenes que se dedican al hurto, algunos de ellos portando armas blancas, y no lo podemos negar. Si usted pone su teléfono en una mesa o pupitre y se descuida, se lo van a robar” relató con preocupación la sub directora del liceo.

“Nuestros muchachos muchas veces se acercan y cuentan como sus compañeros andan consumiendo licor o portando navajas. Lo hacen con mucho miedo. Vamos, agarramos esos muchachos implicados, les retenemos lo que poseen y abrimos procedimientos administrativos correspondientes” señala Mejías con relación a la recurrente presencia de sustancias alcohólicas y armas blancas en los espacios de la institución.

De manera esperanzadora y con el compromiso de todo el personal docente, obrero y administrativo, la directora destacó que se mantienen firmes en continuar trabajando en la formación de generaciones. “Los causas que han deteriorado al Liceo Unda son externas. Y en 15 años de labor docente jamás me había sentido tan comprometida en recuperar la institución” finalizó Mejías.

FOTOS:

Foto 1: Prof Yanette Mejías. Directora de la Institución

Foto 2: Un cementerio de pupitres en los pasillos del liceo

Foto 3: Cada vez más grande son los huecos en las paredes.

Foto 4: Sin vidrios, sin electricidad y sin pupitres. Así son los salones.

Foto 5: El 24 de febrero se robaron un aire acondicionado del departamento de evaluación

Foto 6: El deterioro es la constante en todas las instalaciones del liceo

Foto 7: En el piso tiene que ver clases los muchachos.